CAPITULO I

ANTECEDETES DE LA LECTURA INFANTIL

En los años veinte prácticamente no existía libros para niños, los libros infantiles se limitaban a el “Periquillo Sarniento”, “Los Viajes de Guilliver”, “Tardes en la Granja” y algunos tomos de los hermanos Grimm.

Para tener conocimiento del mundo o poderse llamar culto, era necesario saber al menos Francés e Inglés ya que una persona que hablara español no encontraba libros en su idioma por que eran muy escasas las publicaciones en castellano.

El problema era mayor en las publicaciones para niños ya que eran pocas, y las que había no eran adecuadas para ellos. Los cuentos que se llegaban a traducir, tenían transcripciones enredadas o simplonas.

Fue hasta que José Vasconcelos, en 1924 decidió impulsar la literatura para niños con historias como: “Desde los Vedas y el Ramayana”, “Las mil y una noche”, “el Antiguo Testamento”, y los clásicos griegos, hasta el “Cid”, el “Quijote”, “Shakespeare”, “La bella durmiente” y “Pulgarcito”. La literatura para niños comenzó a crecer (García, 2002).

Los niños del siglo XXI tienen una posición privilegiada comparada con los niños del siglo pasado ya que cada día cuentan con más publicaciones. El problema ahora es fomentarles la necesidad por la lectura. Sin embargo los niños siguen sin leer y la gran competencia es la televisión, los video juegos, el Internet etc.

La mayoría de los libros que suele leer un niño actualmente pasan por varios filtros, ya que sus padres, incluso la persona que vende el libro, será quien decida si esa lectura es apta para el pequeño. Pero esta decisión ya ha tenido un filtro anterior. Los editores son los que concluyen qué libro debe ser leído por los infantes, el rango de edad que le corresponde

a un libro, al igual que la cantidad de páginas que deben de tener y otras características como el color, tipo y tamaño de letra, etc.

"Muchos editores, maestros, padres de familia, empresas e instituciones, piensan que los libros deben instruir. Por lo tanto si detrás de un cuento no existe una enseñanza de civismo, ecología, moral, lexicología o historia, la lectura es inútil y por lo tanto desaconsejable," afirma Francisco Hinojosa colaborador de la revista electrónica Conacultura" (Moreno, s.f.)

Mercado de Revistas Infantiles

En México no es tan fácil hacer revistas para niños como en otros lugares debido a que en los países desarrollados tiene gran tradición hacia la lectura, por lo tanto este tipo de revistas se consumen con mayor facilidad. En nuestro país aproximadamente un 6.3% de los títulos de revistas están dirigidas a la categoría infantil y juvenil. Los libros para niños han presentado un aumento desde 1998. Según la directora de la editorial Armonía la tercera en importancia, en el mercado de revistas del país (Moreno, s.f.).

Según XII Censo General de Población y Vivienda 2000, en México hay 97 millones de personas. Un poco más del 35% son niños de 0 a 14 años, lo que significa que el mercado infantil es cerca de 34 millones de niños. De aquí tomando en cuenta únicamente a las poblaciones urbanas estamos hablando que en México tenemos cerca de 13 millones de niños de 0 a 14 años. (Moreno, s.f.)

Ya que el niño es un ser en desarrollo con características físicas psicológicas y sociales en proceso de construcción, que se encuentra en constante cambio, no se puede hablar de niños como un solo grupo.

Tenemos importantes subgrupos. Para la mercadotecnia se distinguirán 4 segmentos del mercado infantil. Esta se tomo del artículo que hace la directora de la editorial Armonía que al ser la tercera en importancia en México tiene pleno conocimiento del mercado (Moreno, s.f.).

El niño de preescolar, de 0 a 5 años, tiene una percepción centrada en objetos grandes y llamativos, de colores fuertes, pueden confundir fácilmente la fantasía con la realidad, son egocéntricos, su humor es simple y su sentido de moralidad también, sólo hay buenos y malos, no hay puntos intermedios. Para los niños de esta edad es muy importante sentirse seguros, y recibir amor. Este segmento comprende cerca de 4.5 millones de niños y niñas en México. (Moreno, s.f.)

El infante que se encuentre entre los 6 y los 8 años comienza a desarrollar un pensamiento lógico y abstracto, comienza a buscar detalles, le gusta coleccionar cosas, comienza a distinguir puntos intermedios entre los buenos y los malos, la fantasía sigue siendo importante pero ya hay una fuerte preferencia por lo real, tiene la necesidad de competir con alguno de sus padres, sus hermanos o sus personajes fantásticos. Para el niño de esta edad es muy importante la pertenencia a un grupo, en esta edad es cuando el niño empieza a tener conciencia de género y prefiere los juegos que le pertenecen a su sexo. Aproximadamente en México hay 3 millones de niños y niñas en este rango de edad. (Moreno, s.f.)

Un niño entre 9 y 12 años de edad es capaz de realizar operaciones lógicas y abstracciones complejas. Su percepción del mundo se centra más en la realidad, gracias a los sonidos e imágenes. Buscan variedad, observan detalles, tratan de imitar modelos sociales y conformarse a la sociedad, prefieren el humor ácido o irreverente. Hay aproximadamente 3 millones de niños y niñas en este segmento de mercado. (Moreno, s.f.)

El pequeño de 13 a 14, es bastante autosuficiente, le gustan los retos. Sentirse inteligente. Le gusta saber qué pasa a su alrededor, buscar y compartir información sobre el mundo real. Le gusta lo divertido y el humor irreverente. En este segmento hay cerca de 2 millones de niños y niñas. (Moreno, s.f.)

En los últimos 20 años el mercado infantil ha girado alrededor de personajes de película, series de televisión y juguetes, tomando en cuenta esto es que se otorgan licencias a diferentes proveedores de bienes y servicios del mercado infantil, que les permite usar estas imágenes para sus productos estos pueden ser desde un dulce hasta mochilas, playeras etc. La licencia de un personaje exitoso llega asegurar entre un treinta y un cuarenta por ciento del mercado infantil, lo que nos habla de la fuerza que puede tener, para incrementar las ventas de cualquier producto.

Esto también debe ser tomando en cuenta por una revista infantil ya que uno de esos personajes establece una asociación positiva en todos los usos que se le dan. (Moreno, s.f.)

Obstáculos para la lectura infantil

Uno de los ejemplos fuertes sobre el mundo real para un niño es la televisión, ésta lo puede informar, entretener y enseñar, claro que también tiene altos contenidos, sexuales, programas violentos donde se usan drogas y alcohol que no son aptos para ellos. Una de las cosas que más les quita la televisión a los pequeños es tiempo, un niño ve alrededor de 4 horas diarias de televisión. Y si a esto le aumentamos las horas que pasan viendo películas o en video juegos, estas horas podrían duplicarse.

Los niños necesitan jugar, leer y pasar tiempo con sus amigos y la familia y no frente a un televisor; los niños que pasan demasiado tiempo viendo la pantalla tienden a

tener sobrepeso, ya que pasan menos tiempo corriendo, brincando, jugando, etc. Al mismo tiempo ven demasiados anuncios de comida chatarra que es la que tienden adquirir cuando hay oportunidad.

Cuando un niño ve alrededor de 3 ó 4 horas diarias de televisión al día, para cuando termine su primaria habrá visto miles de asesinatos. Esto le enseña a los pequeños a usar la violencia para manejar una situación o al menos se la da como opción. El sexo en la televisión es tratado abiertamente como diversión, tocando muy rara vez la parte de riesgo de llevar una vida sexual activa sin ningún cuidado. La televisión manda continuos mensajes sobre el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas como actividades normales y pocas veces se habla de las consecuencias. (Aguaded, 1999, pp. 35-38)

En cuanto a los comerciales, un niño promedio ve miles de estos, después de verlos algunas veces el pequeño es capaz de recordar ya sea el slogan, la canción o alguna oración del comercial. Lo que nos habla de la influencia de este medio en los pequeños. Los infantes de todas las edades están constantemente aprendiendo cosas nuevas. (Aguaded, 1999, pp. 35-38)

Los primeros años de vida son muy importantes tanto para el crecimiento como para el desarrollo del cerebro de los niños. En esta etapa los niños necesitan una buena y positiva interacción con otros niños y adultos. Mientras más se ha investigado sobre los efectos de la televisión en los pequeños, los médicos no recomiendan que niños menores de dos años estén frente a la pantalla de televisión mas de dos horas diarias y viendo programas educativos no violentos. (Aguaded, 1999, pp. 35-38)

La Secretaria de Educación Pública (SEP) y el fomento a la lectura Infantil en México.

A La Secretaria de Educación Pública le corresponde ver por la educación de los niños mexicanos, por lo que siempre está buscando la forma de mejorar la educación. Su nueva estrategia surgió el 15 de diciembre del 2003, empezó con acciones para fomentar la lectura y mejorá las aulas junto con el Consejo de Participación Social de los Estados (CONAPSEE) (SEP, 2003)

La SEP pretende mejorar los hábitos de lectura tanto de alumnos, como maestros y padres de familia. Esto se piensa lograr a través de los Libros del Rincón y las Bibliotecas para la actualización de los maestros. Estos son recursos con los cuales cuentan las escuelas de educación básica (SEP, 2003)

Por otro lado se le pidió apoyo para promover y mejorar la formación de lectores y la cultura escrita en las escuelas de educación básica, estas mejoras se harán a través de un programa de reparación de salones de clase y de asesoráis técnicas que se darán en la CONAPSEE, para lograr todo esto, la SEP le pedió ayuda a las comunidad escolar.

Otro programa es, con los Secretarios Técnicos de todos los estados de la república, formar redes para obtener diferentes impresiones de cómo fomentar la lectura, la escritura y la cultura de los estudiantes de educación básica. (SEP, 2003)

La CONAPASE junto con la SEP desean lo mejor en las aulas para ofrecer a los pequeñas escuelas en optimas condiciones y un mejor desarrollo de los alumnos. Para esto se les pidió a los miembros de la comunidad escolar, que colaboren conjuntamente con ellos para obtener mejores resultados del programa. (SEP, 2003).

Los padres de familia y la lectura

Los padres de familia juegan un papel importante en la educación de sus niños; estos tienen un papel privilegiado, por eso es necesario que participen activamente con la escuela.

La mayoría de los padres tienen poca relación con las escuelas, creen que con llevar a su hijo o hija al Colegio con eso cumplen con su obligación, y para tener un desarrollo integral los estudiantes necesitan el apoyo en casa.

El niño es un ser con formas propias de aprender y expresar que le gusta descubrir el mundo que lo rodea, y la lectura es una de las formas para el autoaprendizaje, para encontrar el conocimiento y el crecimiento personal.

Ya que la familia es el principal contexto social de un niño es necesario que aquí empiece la formación y el incremento de la lectura. Las habilidades de lectura se deben de desarrollar e incitarse desde edades tempranas donde no se necesita que el niño sepa leer. Sus padres pueden iniciarlo en la lectura leyéndole un cuento antes de dormir, haciéndole preguntas durante la lectura. Esto ayudará a desarrollar su capacidad de análisis, síntesis, imaginación, expresión oral a la vez que fomenta su interés por la lectura.

Tanto los libros, como los mensajes escritos para incrementar su gusto por la lectura, deben formar parte de la vida del niño antes que pueda leer, ya que en este momento el pequeño puede empezar a identificar signos a través de la tipografía, tamaños y características diferentes, lo que les ayuda a distinguir entre una A y una E por ejemplo, como el rojo del azul. Definitivamente un parte importante que va marcado el aprendizaje de la lectura en los niños son los padres, con sus palabras y sus acciones.

Algunas acciones que hacen que el niño se de cuenta que la lectura es importante y divertida, son que en casa los padres tengan un diccionario y lo usen con regularidad, y no como un adorno. Hacer de la compra de un libro, un momento especial para su relación con los pequeños. Otra forma de ayudarles es leerles antes de dormir, y tomarse el tiempo para leer junto con el niño, para aclararles cualquier duda que tengan.

Los mejores libros para que un niño empiece a leer son los que él mismo escoge; no se les debe obligar a leer lo que les disguste. El tiempo que se dedique a la lectura aumentará poco a poco. Cuando el niño ya es mayor y puede leer sin ayuda, es mejor únicamente comentar lo que ha leído.

Al niño no debe imponérsele la lectura, se le debe proponer sin que lo sepa, escogiendo un lugar callado y acogedor, se le puede platicar sobre lo que hace algún animal por ejemplo y cuando se logra su atención, se lee algo sobre ese animal.

Para los niños es muy importante lo que sus padres hacen, si observa que sus padres leen, seguramente tratarán de imitarlos. Otro aspecto es hacer visitas frecuentes a la biblioteca y permitir que el niño escoja el libro que quiera leer. Si se le obliga a un niño a leer creará aberración por la lectura, y no se conseguirá el objetivo.

Por la gran influencia que tienen los padres de familia en un niño, es necesario que la lectura empiece en casa, y que los padres de familia les ayuden a los pequeños a entrar a este mundo del conocimiento creándoles un hábito. Además que el ejemplo de los padres, será básico para que el niño se encuentre en un libro, un buen amigo. Esto nos habla de la gran importancia que tiene el padre con la lectura, no sólo se puede aprender a través de una enseñanza sistematizada, si no también con la interacción y con el medio ambiente que estimula las habilidades del niño para tener un mejor desarrollo.

Televisión, Educación y Familia

Ya que la televisión es parte de la vida del niños nos guste o no, se debe buscar orientar lo que el niño ve. La indicada para esto es la escuela, ya que los padres por lo general no tienen tiempo de supervisar lo que sus niños ven, ya sea por que tienen que trabajar, y muchas veces toman a la televisión como una niñera electrónica. Ya que en la casa en donde seguramente este medio es consumido y la mayoría de los padres no está preparado para orientar a sus hijos sobre qué ver. Por esto a la escuela le corresponde esta activad formativa.

Si la escuela realiza su trabajo de formación el niño se volverá un crítico de la televisión. La escuela es el lugar donde los pequeños pueden encontrar lo que no se les ha dado en casa, una educación para comprender los medios que son parte de la vida diaria.

Autores como Roberto Carneiro se han dedicado a hablar de lo terrible que es la televisión, sin dar ninguna solución. Este autor nos dice: como muchos otros que, "La televisión aliena a los niños, atenta contra la identidad cultural, atenta contra la cultura, reduce o suprime los hábitos de lectura, cultiva violencia y los instintos más negativos, derrumba los valores comunitarios, contribuye al "autismo" social, perjudica a la sociabilidad y maltrata a la lengua materna" (Aguaded, 1999, pp.35-38)

La escuela no ha tomado el papel que le corresponde en cuanto a la televisión, se ha dedicado a fluctuar en dos opciones, ya sea que rechace completamente la televisión, y cierre los ojos ante su existencia, o una aceptación sin cuestionamientos ni reservas.

Ninguna de las instituciones que son la base para la educación de un niño ha querido aceptar el papel que le corresponde con respeto a la televisión, pero son tanto la familia, como las escuelas las que tienen en sus manos la educación de los infantes. Los

centros escolares deberán adaptar en su plan de estudio, a los medios adoptando nuevas metodologías, y criterios para evaluar.

Los medios de comunicación son herramientas que deben encuadrarse dentro de un marco social y contexto educativo. Por lo que es importante que las escuelas adapten a los nuevos tiempos, las nuevas tecnologías. La nueva generación audiovisual requiere también de las escuelas.

Pero también es fundamental la familia, ya que en el hogar es donde el niño se encuentra con la televisión, por esto es donde se debe reforzar para que el niño domine a la televisión y no viceversa, pero al haber tan poca preparación por parte de los padres en este ámbito, es donde las instituciones educativas deben de entrar cambiando su plan de estudios e incluyendo a los Medios dentro de la enseñanza. La televisión como tal, puede beneficiar al infante ayudándole a ampliar su lenguaje. También puede crear una racionalidad social crítica.

La educación tiene constantes reformas, por lo que es necesario integrar a la televisión y a los medios de comunicación, sólo como auxiliares del aprendizaje, si no como una asignatura más, para estudiarla y analizarla.

Es fundamental que la escuela enseñe a los niños a ver y cómo ver la televisión, no puede convertirse en su enemiga, ni simplemente negar su existencia, ya que con eso no va a desaparecer, porque es parte de nuestra vida diaria, por lo que lo ideal es enseñar al niño a analizarla y hacerla aliada del aprendizaje.

El niño y la lectura.

La lectura, tanto de textos escritos como de imágenes, es uno de los medios de percepción de la información más importantes. Para desarrollar esta capacidad lectora es necesaria una educación y una motivación, entre otras cosas, que son dadas por las bibliotecas, los padres y la escuela.

"La terminología usada por los expertos para definir la lectura es: como un proceso cognoscitivo y social, en el cual se usa el lenguaje para construir significados" (Piaget, 1997) Para 1998 la lectura se había recontextualizado como íntimamente relacionada como un solo proceso leer, escribir, hablar y escuchar.

Un niño pequeño es perfectamente capaz de unir el proceso de hablar, escuchar, leer y escribir. Al completar este proceso le proporciona un sentido al mundo que lo rodea. El desarrollo del conocimiento reafirma el proceso lingüístico de los pequeños.

Anteriormente se creía que la lectura describía únicamente aquella actividad que construía un significado, como lo es leer y escribir, pero actualmente se sabe que desde el hablar y escuchar son parte de la lectura.

Pero la sola capacitación para leer es decir la habilidad para decodificar, no crea lectores, por lo que es necesario crear estrategias, talleres, etc. para que el niño lea. Para poder estimular a un niño en cuanto a la lectura es necesario, que quien se lo este trasmitiendo sienta ese interés. El niño puede tener sus contactos con los libros desde pequeño. El niño esta deseoso de aprender a leer para poder decodificar todo lo que lo rodea. Toda su etapa antes de entrar a la escuela, por lo regular el infante busca que se le cuente o se le lean historias.

Cuando el niño ingresa a la escuela es donde por fin se le enseña a leer, y este momento es cuando necesita más apoyo de sus padres, ya que la lectura no llega a ser lo que le niño esperaba, le cuesta mucho trabajo, se equivoca y no siempre alcanza a comprender lo que lee. Por esto es de suma importancia el apoyo de la familia en esta etapa del aprendizaje del niño, ya que muchos niños se atoran en este periodo y jamás llegan a leer bien, esto los llena de vergüenza y evitan leer en público y mientras más apenados se sienten más lo evitan, creando un circulo vicioso.

Cuando el pequeño lee se debe buscar temas que sean de su agrado, los padres deben seguir leyéndole y fomentando su expresión oral lectura. La escuela es la que enseña a leer al pequeño, pero como en este recinto es donde se le asignan las tareas, el niño relaciona la lectura con obligación generando rechazo.

El lector se debe formar y es necesario que reciba apoyo tanto en la casa como en la escuela, ya una vez adquirido este hábito como resultado se obtendrá una necesidad. Y de este modo habrá un lector potencial.

Si se crea este hábito en el infante es probable que adelante se convierta en autodidacta y sus conocimientos del mundo sólo los limitará él mismo.

Los buenos lectores empiezan desde pequeñitos. Las calificaciones en lectura son un indicador para los padres. Al leer bien al niño le da una ventaja académica y en conocimientos. Los primeros años de vida son perdurables en los niños. Así que mientras más se le cante o se le hable a un niño su lenguaje será más amplio, ya que los pequeños son muy receptivos al lenguaje.

La etapa en cuando el infante aprende el alfabeto, es cuando toma conciencia de los sonidos que forman las palabras. Los niños en edad escolar necesitan practicar la lectura en voz alta. Los buenos lectores tienen un vocabulario amplio y a partir del tercer grado el

pequeño necesita aprender unas 3 mil palabras nuevas al año y necesita escuchar por lo menos 4 veces una palabra nueva para poder adaptarla a su léxico. Los pequeños que tienen dificultades para leer y no pueden entender los textos, no disfrutan la lectura y como consecuencia la evitan. (Judsen, 2004, pp.87-90)

En un estudio realizado en la revista Selecciones menciona que en Estados Unidos con niños de clase media que cursaban quinto año se observó que los lectores mas hábiles eran los que pasaban por lo menos 50 minutos más leyendo diariamente por placer, que los menos hábiles.

Y los más diestros para leer habían leído hasta 2 millones de palabras más que los menos hábiles, lo que les daba una ventaja en conocimientos a los más diestros. Un niño puede encontrar un mundo mágico en los libros y facilitar su desarrollo académico. (Judsen, 2004, pp.87-90)

El fenómeno Harry Potter

Harry Potter es el personaje principal de una saga de libros escritos por la Inglesa Joanne K. Rowling. Estos libros han cautivado a los pequeños de todo el mundo. Tal ha sido el éxito, que la Warner Bross decidió comprar los derechos para convertir las aventuras del pequeño mago en películas.

El motivo de que los niños pasen sus tardes cautivados por la lectura son: las aventuras de un simpático maguito huérfano que vivía con sus insoportables tíos y su odioso primo, que continuamente le recuerdan que esta bajo su techo únicamente por un gesto de generosidad. Cuando cumple 11 años de repente le llega la inesperada noticia de

que ha sido aceptado en la escuela más importante de magia en Inglaterra, “Hogwarts” En ese momento, cambia su suerte.

Los expertos dicen que los libros de Harry Potter tienen “elementos demasiado novedosos, un toque de frescura, de ingenuidad y de humor, al igual que una cuidadosa construcción de la atmósfera” (Reyes, 2000)

Pero la opinión de los niños es que se pueden sentir identificados con Harry Potter y con ese mundo mágico y lleno de aventuras. Bill Adler, en su libro “Querido Harry Potter” decidió recopilar cartas que los pequeños y no tan pequeños de todo el mundo le escribían a su héroe. Además de entrevistas con sus admiradores, donde los niños responden claramente por qué este libro los cautivó e impulsó a leer más.

En pleno siglo XXI cuando los niños tienen mil cosas que hacer y no requieren mayor esfuerzo, prefieren leer y entrar en el mundo mágico de este personaje.

En las entrevistas que efectúa Bill Adler a los seguidores de Harry Potter nos habla de valores como la amistad, la camarería, el coraje y la inteligencia de los personajes valores que son importantes para los pequeños. También esta el hecho de que los lectores se sienten identificados con Harry por que es un niño “normal” que a pesar de ser mago, tiene virtudes, defectos, problemas y sentimientos como cualquier niño de su edad.

Otra particularidad de estos libros son sus finales, ya que dejan con un buen sabor de boca como para leer el siguiente. Muchos de los niños empezaron leyendo Harry Potter y de allí pasaron a otros libros del mismo género.

Los pequeños mencionan que el lenguaje de estos libros es sencillo y va directamente al granó. Estos libros emocionan y hacen reír a sus lectores constantemente. La fantasía y la magia que conjunta en estos libros hacen una perfecta combinación que atrae a los pequeños

Aunque el héroe es un niño, muchas niñas se identifican con el personaje de Hermione ya que es una niña inteligente y valiente resaltando valores más profundos, sin importar su belleza exterior. Finalmente se puede decir que los libros de Harry Potter han creado una nueva generación de niños que han cambiado de cierto modo su actitud en cuanto a la lectura.